

Campesinos y tierras: la difícil situación de los arrendatarios del valle de Zapotitán, beneficiados con el proyecto de repartición de propiedades del general Martínez 1934-1950

Dennis Francisco Sevillano Payes¹

Recibido el 16.04.2018, aceptado el 30.05.2018.

Resumen

Este trabajo centra su interés en la difícil situación económica y social que sufrieron los campesinos arrendatarios del valle de Zapotitán, en el contexto del proyecto de repartición de propiedades del general Maximiliano Hernández Martínez. Partiendo de las premisas de la historia social que tiene como sujeto de análisis a la sociedad en su conjunto y a las figuras individuales, que para el caso de interés serían los sectores subalternos, es decir los arrendatarios beneficiados con propiedades en Zapotitán. Por tanto lo que se pretende entender es cómo los procesos históricos, sociales, culturales regionales o nacionales afectan los entornos locales, que en este caso sería el proyecto mal llamado reforma agraria del general Martínez y su impronta en los campesinos del Valle de Zapotitán.

Palabras clave: Valle de Zapotitán, campesinos arrendatarios, Maximiliano Hernández Martínez, campesinado.

Abstract

This work focuses on the difficult economic and social situation suffered by

¹ Lic. en Historia por la Universidad de El Salvador, dennis.sevillano ues.edu.sv

the tenant farmers of the Zapotitán Valley, in the context of the property distribution project of General Maximiliano Hernández Martínez. Starting from the premises of social history, which has as a subject of analysis society as a whole and individual figures, that for the case of interest would be the subaltern sectors, that is, the tenants benefited with properties in Zapotitán. Therefore, what is intended to be understood is how historical, social, cultural, regional or national processes affect local environments, which in this case would be the project badly called agrarian reform of General Martínez and his imprint on the peasants of the Zapotitán Valley.

Keywords: Zapotitán Valley, tenant farmers, Maximiliano Hernández Martínez, peasantry,

1.- INTRODUCCIÓN

El campesinado y la propiedad en el valle de Zapotitán 1934-1950.

Este capítulo se centra en el campesinado arrendatario y el tipo de propiedad que se repartió en el valle de Zapotitán entre 1934 y 1950. Se expone en primer lugar el discurso del gobierno del general Martínez en cuanto a su política agraria. En la segunda parte mostraré que pasó con las tierras arrendadas del proyecto, se presentarán algunos casos de campesinos, en los que podremos observar al grupo de beneficiarios, cómo se dio el reparto, si hubo o no apoyos técnicos y financieros por parte del gobierno, los tipos de cultivos y sus diferencias entre propiedades, y cómo en un lapso de veinte años perdieron sus propiedades.

La política proteccionista del régimen de Martínez dirigida hacia hacendados ganaderos y latifundistas cafetaleros

El gobierno del general Martínez desarrolló una serie de medidas de corte proteccionista en favor de los sectores que conformaban la gran agricultura que eran hacendados y finqueros. Una de estas medidas consistió en promover el retorno del campesinado a la campiña, con el objetivo de proporcionar braceros a los finqueros y hacendados:

“Desde hace mucho tiempo el supremo gobierno trabaja interesante a efecto de que los elementos del campo retornen al agro porque allí es su medio. Anualmente los finqueros y hacendados tropiezan con verdaderas dificultades, para llevar a cabo la siembra cuidado y laboreo del café, de la caña de azúcar, el henequén los cereales y otros artículos más. Los elementos de la campesinidad (sic) salvadoreña atraído por el ficticio bienestar de que algunos pocos disfrutaban en los centros

urbanos y en las grandes ciudades, abandonan sus hogares para buscar ocupación aquí donde la vida es apremiante y donde muchos padecen las acechas constantes”.²

Es evidente que las migraciones de campesinos a la ciudad dejaron sin mano de obra a los latifundistas, por tanto el gobierno insistía en que los campesinos retornaran a la campiña, con el fin de ayudar al sector terrateniente con mano de obra. Esta medida era un tanto proteccionista y en pro de los intereses de los grandes propietarios. Para lograr este cometido, el régimen promovió la oferta de trabajo en las fincas del departamento de La Libertad por medio de la oficina de desocupados:

“En la policía municipal fuimos informados que hasta la fecha se encuentran inscritos en la oficina de desocupados, 632 individuos sin trabajo, que por medio de esa dependencia desean colocación. El jefe de dicha oficina excitara (sic) a todos los desocupados para que se dirijan a las fincas de café del departamento de La Libertad, donde se ofrece trabajo a cuanto obrero (sic) se presente, prometiendo pagar buenos salarios”.³

Además de favorecer a los finqueros con mano de obra, se pretendía resolver el problema de los desocupados en las ciudades, principalmente San Salvador, con la oferta de trabajo en las fincas cafetaleras de La Libertad, departamento que era uno de los que más poseía propiedades productoras de grano de oro.

Otra medida en favor del sector cafetalero que promulgó el gobierno del general Martínez fue la desgravación de impuestos:

“La industria nacional, ha recibido por parte del supremo de la república un poderoso estímulo para su desarrollo y para que salve con éxito la incertidumbre del mercado cafetalero, cuyo porvenir desconocemos aún. Esta idea del gobierno es algo efectiva algo que vigoriza, esa fuente de riqueza nacional nuestra y algo que seguirá brindándosele por todo el año fiscal 1938-1939, como son los beneficios de la desgravación”.⁴

Es evidente que el gobierno pretendía darle un mayor impulsó a la producción cafetalera con la desgravación, es decir rebajar los derechos arancelarios o impuestos sobre la producción de café durante el ejercicio fiscal 1938-1939, con

² Gobierno de El Salvador, “Seguirá dándosele estímulo a la caficultora”, En *La República*, Suplemento del Diario Oficial, 5 de julio de 1938, Pág.1

³ Gobierno de El Salvador, “Seguirá dándosele estímulo a la caficultora”, En *La República*, Suplemento del Diario Oficial, 5 de julio de 1938, Pág.1

⁴ Gobierno de El Salvador, “Seguirá dándosele estímulo a la caficultora”, En *La República*, Suplemento del Diario Oficial, 5 de julio de 1938, Pág.1

ello el régimen pretendía frenar la especulación de los mercados cafetaleros. Esta es otra medida proteccionista en favor de los grandes propietarios-cafetaleros, que habían sido afectados por el contexto mundial, propiciado por la segunda guerra mundial, que generó un clima de incertidumbre e inestabilidad económica en los mercados internacionales que ponía a los países exportadores de café en una situación crítica.

Lo que llevó al gobierno de los Estados Unidos a suscribir un tratado con estos países entre ellos El Salvador, en el que se estableció un sistema de cuotas libres y reguladoras entre los países exportadores. Todas estas medidas tanto nacionales como internacionales propiciaron al final una fuerte recuperación de este sector. Un ejemplo de esto, lo constituyó el aumento en las exportaciones de café que pasaron de ser un 15% en 1930 a un 80 % en 1944, es decir que hubo un incremento del 65 %, principalmente a Estados Unidos. Sin embargo el gobierno de Martínez, al percatarse de esta recuperación, impone un pago aduanal de 6 colones por saco, que era de acuerdo a Juan Mario Castellanos,⁵ el doble de la imposición tradicional, cuestión que lo lleva a un enfrentamiento con la oligarquía cafetalera. No obstante a parte de este conflicto entre gobierno y oligarquía cafetalera, estas medidas de corte proteccionista combinadas con las impuestas por el contexto internacional, dieron buenos resultados a los exportadores de café, lo que constituyó una contradicción entre los dos componentes de la política rural, tanto la dirigida a los campesinos sin propiedad, como esta, orientada a los hacendados y finqueros, ya que como hemos visto en párrafos anteriores, la primera fue un fracaso, mientras que la segunda tuvo un relativo éxito.

Otro sector que se vio favorecido con este tipo de medidas fue el de los hacendados ganaderos, con el combate al contrabando de hatos provenientes de Honduras y Nicaragua.

*“La preocupación principal de la Asociación ganadera fue demostrar a los poderes públicos la necesidad de adoptar una política de riguroso proteccionismo. Se han denunciado de manera sistemática los casos de incumplimiento al tratado de libre cambio entre El Salvador y Honduras tratado que permite el contrabando de productos nicaragüense, por tanto se ha sugerido la conveniencia de denunciar o reglamentar dicho tratado para evitar las dificultades que dejan apuntadas (sic) al sector ganadero nacional, con una tarifa obligatoria aplicada a cualquier producto ganadero proveniente de Nicaragua, con la finalidad de proteger a este sector y a los hacendados que se dedican a este rubro”.*⁶

Es evidente que el gobierno pretendía con el control del tráfico de ganado y de productos afines a este rubro, favorecer al sector productor del país, que eran

⁵ Juan Mario Castellanos Op cit.

⁶ Gobierno de El Salvador, “La asociación ganadera y las tarifas proteccionista”, En, La República, Suplemento del Diario Oficial, 18 de mayo de 1934, Pág.2.

principalmente los hacendados. Pero para saber qué tan exitosas fueron estas medidas, no poseemos datos relativos a las exportaciones e importaciones de ganado o que tanto creció para esta época. Sin embargo, como se ha podido observar, la política rural del gobierno del general Martínez dirigida a los sectores de la gran agricultura especialmente cafetalera, tuvo ‘éxito’ si la comparamos con la que se quería desarrollar en favor de los sectores pobres.

Dentro de este contexto de la política rural del general Martínez, se adquiere y se transforma el paisaje geográfico de la hacienda Zapotitán, pasando de ser un bosque várzea a un asentamiento de pequeños campesinos, en un lapso aproximadamente de 20 años, tal como lo veremos a continuación.

El discurso oficial sobre el reparto de tierras en Zapotitán

El discurso del gobierno del general Martínez sobre el reparto de propiedades en forma de arrendamiento a campesinos sin tierras, tuvo tres componentes principales. El primero como lo hemos visto en el capítulo anterior era generar un clima de estabilidad social dentro del campesinado sin tierra. El segundo objetivo era de acuerdo al discurso, frenar las migraciones de campesinos sin propiedades a la ciudades, principalmente la capital San Salvador, por último estaba el de presentar esta actividad ante la opinión pública como un elemento trascendental para mejorar las condiciones agrícolas del país, y presentar a las haciendas adquiridas, como tierras de buena calidad.

El discurso del reparto de propiedades y la estabilización social

La difícil situación económica dentro de las fincas y haciendas que como ya hemos visto, se vivía desde antes de 1920 y que se empeoró con la crisis de 1929, generó en enero de 1932, uno de los principales levantamientos armados de la historia nacional, protagonizado en su mayoría por campesinos indígenas y ladinos jornaleros-colonos estacionarios sin propiedades, dejando una cifra fatal cercana a los 25,000 individuos⁷ tal como se ha dicho en el capítulo anterior. En vista de esta problemática, el gobierno adquirió grandes propiedades, deslindándolas y repartiéndolas en arrendamiento, pequeños bloques de tierra a campesinos sin propiedad tal como se ha explicado en el capítulo anterior:

“La república de El Salvador, es un país que se inicia apenas en forma todavía muy embrionaria en el proceso de su industrialización. A pesar de ello, su extensa densidad demográfica y el área muy reducida de sus tierras de labranza, engendraron por la propaganda de ideas disuasorias que lograron filtrarse clandestinamente entre nuestro

⁷ Ministerio de Educación, *Historia de El Salvador tomo II*, San Salvador, Ministerio de Educación, 1994. Op cit.

proletariado urbano y rural, pero que merecieron desde un principio, la más enérgica repulsa de parte de la mayoría consiente del país. En vista de esto el gobierno de la república consideró con mucho acierto que los descontentos sociales tenían causas más profundas de ideas disuasorias y se empeñó desde el primer momento mediante una serena y atinada política de justicia social, alejar todo motivo de malestar de las clases trabajadoras, con la compra de grandes extensiones de tierras laborales, que son distribuidas entre el campesinado”.⁸

Como se puede observar el gobierno pretendía mejorar las condiciones de vida del campesinado sin propiedad con el reparto de tierras, con el objetivo de generar un clima de estabilización social y evitar futuros levantamientos de campesinos, sin embargo la realidad del discurso fue todo lo contrario tal como se verá más adelante con el ejemplo de Zapotitán⁹. Otro de los problemas que el régimen trató de resolver fue el de las migraciones campo ciudad, como se ha visto en el capítulo anterior.

El discurso del reparto de propiedades y las migraciones de campesinos hacia las ciudades

Uno de los problemas que trató de resolver el gobierno del general Martínez fue el de las migraciones de campesinos a las ciudades que era generado entre otras causas por la difícil situación económica y social en la campiña y por falta de tierras. Estos nuevos migrantes generaban diferentes problemas en las ciudades tales como la prostitución, la mendicidad, y la proliferación de mesones (puede verse con más detalle en el capítulo anterior). Por lo que el gobierno de Martínez, en su discurso mencionó el reparto de propiedades y el favorecimiento de esta a los colonos afincados en las propiedades nacionales antes de este proyecto, como los primeros beneficiados con tierras.

2. EL REPARTO DE TIERRAS EN ZAPOTITÁN

Condiciones y formas de arrendamiento

Para poder optar a terrenos nacionales en arrendamiento con promesa de venta por un plazo de 10 años en Zapotitán y las demás propiedades nacionales, en el que el campesino beneficiado con tierras tenía que pagar el valor de la propiedad con dinero o cosechas de acuerdo al valuó de la parcela, que se hacía de acuerdo a la calidad de la tierra, según su facilidad de agua potable para el desarrollo

⁸ Gobierno de El Salvador, “La obra de Mejoramiento Social”, en *La República*” Suplemento del Diario Oficial, 23 de febrero de 1936, Pág. 3, Op cit.

⁹ *Ibíd.*

agrícola y de vivienda, tal como se ha visto en el capítulo anterior,¹⁰ tenía que poseer ciertos requisitos como por ejemplo no ser propietario de tierras, que tuvieran hijos y conyugue y ser de buena conducta.¹¹ Sin embargo esta medida fue transgredida de alguna manera, ya que algunos beneficiados con tierras nacionales, al momento del reparto ya eran propietarios tal como se dio en Zapotitán. Durante un plazo de 25 años, el peticionario no podía hipotecar ni vender su parcela. Con esta medida de “bien de familia” como se ha explicado en el capítulo anterior, se pretendía evitar la concentración rápida de la tierra en pocas manos de acuerdo al discurso del gobierno y al mismo tiempo garantizar la pequeña propiedad.¹²

El reparto

La mayoría de arrendatarios que fueron beneficiados con tierras nacionales eran campesinos pobres mujeres y hombres sin propiedades, con hijos, requisitos indispensables de acuerdo a la ley de arrendamiento de propiedades nacionales de 1932, sin embargo se dieron casos de corrupción, ya que en Zapotitán no todos los beneficiarios fueron campesinos sin propiedades¹³. En la hacienda Zapotitán que comprendía casi todo el valle del mismo nombre, se repartieron alrededor de 700 lotes entre 1935 y 1945, a un número igual de beneficiarios que habían solicitado tierras en esta propiedad nacional con una extensión mínima de 3 y una máxima de 6 manzanas, de las que para 1950 solamente había 258. Por cuestiones institucionales no se pudo consultar todos los informes de propiedad que se resguardan en el archivo histórico del ISTA que detallan la procedencia de los campesinos beneficiados con tierras, número de hijos y extensión de las propiedades entregadas. Por otra parte, se consultaron una cantidad insignificante de expedientes que detallan el nombre de los primeros 47 campesinos beneficiados con tierras, de los cuales en su mayoría eran del Chilamatal hoy Ciudad Arce, específicamente del cantón La Cuchilla, Santa Lucía en la actualidad, que eran propiedades que pertenecían a la hacienda Zapotitán y sus residentes eran antiguos colonos de la propiedad que se habían asentado antes de su adquisición. El vacío de esta parte la hemos complementado con testimonios orales de personas que vivieron el reparto de la hacienda Zapotitán y que de alguna u otra forma ayuda a entender un poco esta parte, sin embargo esta problemática se espera perfeccionar en futuras investigaciones con la consulta pertinente del material empírico que lo sustente. El siguiente cuadro es una pequeña muestra de lo que se ha mencionado e ilustra la procedencia de los primeros 47 arrendatarios beneficiados con tierras en Zapotitán.

¹⁰ Gobierno de El Salvador, “Se darán en arrendamiento, en pequeños lotes, los bienes rústicos de propiedad nacional”, En *Diario Oficial*, jueves 24 de noviembre de 1932, Tomo 113, No 287, Op Cit. Pág. 2165/Arteaga Melida, Op cit. Pág. 157 / Browning David, Op cit. págs. 451-456.

¹¹ *Ibid.*

¹² *Ibid.*

¹³ Touzard Isabel, Op cit. Pág. 68..

Cuadro 1. Beneficiados con tierras en Zapotitán 1935.

No.	Nombre del beneficiado	Lugar de procedencia	Número de Hijos	Extensión del terreno entregado
1	José Francisco Canales	Cantón la Cuchilla (Chilamatal)	6 hijos legítimos	4 manzanas
2	Daniel Antonio Rodríguez	Chalchuapa	2 hijos legítimos	4 manzanas
3	Modesto Guevara	Chalchuapa	3 hijos legítimos	3 manzanas
4	Luis Payés	Chilamatal	1 hijo legítimo a su cuidado	3 manzanas
5	Manuel Cantón	Quezaltepeque	2 hijos legítimos a su cuidado	4 manzanas
6	Miguel Sánchez	Quezaltepeque	4 hijos legítimos a su cuidado	4 manzanas
7	María Valencia de Flores	Cantón la Cuchilla (Chilamatal)	3 hijos legítimos a su cuidado	4 manzanas
8	Manuel Anselmo Figueroa	Chilamatal	3 hijos legítimos a su cuidado	4 manzanas
9	Eliodoro Escobar	Cantón la Cuchilla (Chilamatal)	5 hijos legítimos a su cuidado	4 manzanas
10	Simeón de Jesús Guzmán	Cantón la Cuchilla (Chilamatal)	5 hijos legítimos a su cuidado	4 manzanas
11	Fernando Chávez Ocampo	San Salvador	4 hijos a su cuidado	4/2 manzanas
12	Francisco Payés	Chilamatal	6 hijos a su cuidado	4 manzanas
13	Gabina Martínez	Chilamatal	4 hijos a su cuidado	4 manzanas
14	Melacio Chicas	Quezaltepeque	3 hijos ilegítimos a su cuidado	5 manzanas
15	Carlos Rosales Barahona	Chilamatal	5 hijos legítimos a su cuidado	5 manzanas
16	Ignacia Salazar Viuda de Monge	Chilamatal	2 hijos legítimos a su cuidado	5 manzanas
17	María Concepción Salazar	Chilamatal	2 hijos a su cuidado	5 manzanas
18	Enrique Villacorta Carranza	Jayaque	2 hijos legítimos a su cuidado	5 manzanas

19	José Ferrara	Suchitoto	1 hijo a su cuidado	5 manzanas
20	Agustín Díaz	Soyapango	2 hijos legítimos a su cuidado	5 manzanas
21	Pedro Paz	Cantón Santa Rosa (Chilamatal)	2 hijos ilegítimos a su cuidado	5 manzanas
22	Pedro Avelar	Cantón la Cuchilla (Chilamatal)	6 hijos a su cuidado	5 manzanas
23	Elena Murillo	La Cuchilla (Chilamatal)	4 hijos a su cuidado	4 manzanas
24	Pedro Pascual Hernández	La Cuchilla (Chilamatal)	3 hijos legítimos a su cuidado	3 manzanas
25	Andrés Avelino Vásquez	Chilamatal	2 hijos ilegítimos a su cuidado	3 manzanas
26	Fernando Valdizón	Quezaltepeque	2 hijos ilegítimos a su cuidado	3 manzanas
27	Alberto Portillo Blanco	Chilamatal	4 hijos ilegítimos a su cuidado	3 manzanas
28	Gumersindo Hernández	San Salvador	3 hijos legítimos a su cuidado	3 manzanas
29	Catarina Guillen de Avalos	Chilamatal	6 hijos legítimos a su cuidado	3 manzanas
30	Concepción Sevillano	La Cuchilla (Chilamatal)	3 hijos legítimos a su cuidado	3 manzanas
31	Francisco Moreno	Chilamatal	7 hijos legítimos a su cuidado	3 manzanas
32	Mónico Avalos	La Cuchilla (Chilamatal) ²¹	5 hijos legítimos a su cuidado	3 manzanas
33	Catarino Guillen	La Cuchilla (Chilamatal)	5 hijos legítimos a su cuidado	3 manzanas
34	Martina Andrade	La Cuchilla (Chilamatal)	6 hijos legítimos a su cuidado	3 manzanas
35	Federico Azabar	La Cuchilla (Chilamatal)	2 hijos ilegítimos a su cuidado	3 manzanas
36	Vicente Argumedo	La Joyita (Chilamatal)	3 hijos ilegítimos a su cuidado	3 manzanas
37	Salome Orellana	San Salvador	3 hijos a su cuidado	4 manzanas
38	Policarpio Rivas	La Joyita (Chilamatal)	4 hijos legítimos a su cuidado	3 manzanas

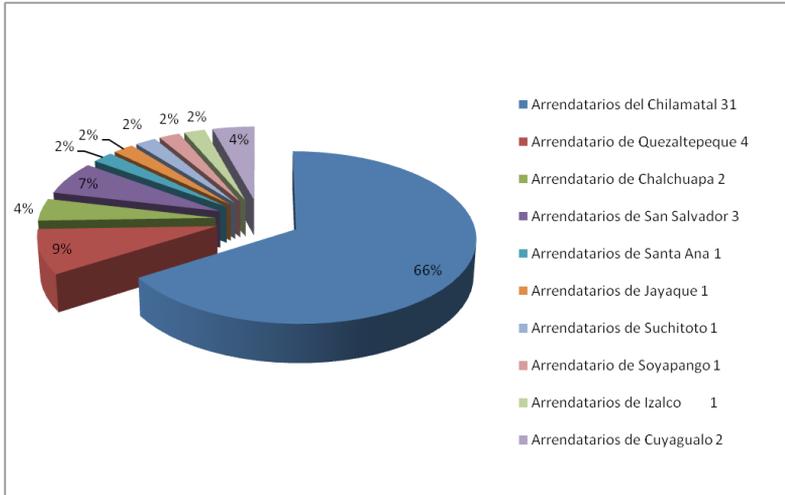
39	Victoriano Moreno	Santa Ana	7 hijos legítimos a su cuidado	3 manzanas
40	Ignacio Torres	La Cuchilla (Chilamatal)	7 hijos ilegítimos a su cuidado	3 manzanas
41	Miguel Arteaga	Chilamatal	2 hijos a su cuidado	3 manzanas
42	Mercedes Pleites	Cuyagualo	4 hijos a su cuidado	3 manzanas
43	Juan Pleites	Cuyagualo	4 hijos a su cuidado	3 manzanas
44	José Dolores Marroquín	Izalco	3 hijos a su cuidado	3 manzanas
45	Félix Ramos	Chilamatal	2 hijos a su cuidado	3 manzanas
46	Teófilo Arteaga	Chilamatal	2 hijos a su cuidado	3 manzanas
47	Eduardo Peraza	Chilamatal	2 hijos a su cuidado	3 manzanas

Fuente: Gobierno de El Salvador, *El gobierno del general Martínez continúa desarrollando su política bien hechora a favor de las clases campesinas de la nación, en la Republica, 8 de mayo de 1935, Pág. 4.*

Del total de las primeras persona que fueron beneficiadas con propiedades en Zapotitán 31 eran colonos de la hacienda,¹⁴ principalmente del Chilamatal, La Cuchilla, y La Joya, dándoles prioridad como lo exigía la ley, todos eran madres o padres de familia que garantizaban la mano de obra familiar para el trabajo de la tierra, requisito para poder optar a propiedades nacionales. El siguiente grafico ilustra en porcentajes la procedencia de los primeros arrendatarios de Zapotitán.

¹⁴ Fuente: Gobierno de El Salvador, *El gobierno del general Martínez continúa desarrollando su política bien hechora a favor de las clases campesinas de la nación, a 22 lotes rústicos y 33 solares urbanos asc iende hasta hoy la cifra de distribución de tierras*, En la Republica suplemento del Diario Oficial, 8 de mayo de 1935, Op Cit. pág. 4.

Grafico 1. Porcentaje de procedencia de los primeros arrendatarios de Zapotitán 1935.



Fuente: Gobierno de El Salvador, *El gobierno del general Martínez continua desarrollando su política bien hechora a favor de las clases campesinas de la nación*, En la Republica, 8 de mayo de 1935, Pág. 4.

El 66% de los primeros arrendatarios eran colonos de la hacienda Zapotitán, que equivaldría a un poco más de la mitad, mientras que un 9% eran originarios de Quezaltepeque, le siguen los de San Salvador que eran alrededor del 7%, seguidamente están los de Chalchuapa y Cuyagualo actualmente Colón con un 4%, por último están los de Santa Ana, Jayaque, Suchitoto, Soyapango e Izalco con un 2% respectivamente.¹⁵

De acuerdo a esta pequeña muestra podemos observar que la mayoría de arrendatarios eran del Chilamatal y que en efecto eran colonos de la hacienda Zapotitán, y que por tanto habrían sido beneficiados con más propiedades, tal como exigía la ley de arrendamiento de propiedades nacionales. Luego estuvieron los arrendatarios procedentes de la zona central del país principalmente de Quezaltepeque, San Salvador, Soyapango, Cuyagualo, Jayaque y Suchitoto. Seguidamente están los arrendatarios de la zona occidental, específicamente Santa Ana, Chalchuapa e Izalco. En lo que respecta al perfil de los arrendatarios que podían optar a tierras en Zapotitán de acuerdo a la ley de arrendamiento de propiedades nacionales principalmente en lo que concierne al requisito de poseer tierras, podemos argumentar que esta no fue homogénea, ya que muchos que fueron beneficiados con propiedades en Zapotitán al momento del reparto ya eran propietarios de terrenos, sin embargo antes de explicar esta parte, nos centraremos en el precio de la tierra en Zapotitán.

¹⁵ Gobierno de El Salvador, *El gobierno del general Martínez continua desarrollando su política bien hechora a favor de las clases campesinas de la nación*, En la Republica, 8 de mayo de 1935, Pág. 4 Op cit.

El precio de la tierra en Zapotitán

El precio de la manzana en Zapotitán era de 125 colones. De acuerdo a los encargados de la lotificación y entrega de terrenos en Zapotitán, este precio era el “justo”, porque los lotes¹⁶ eran de mala calidad. Si comparamos el precio de la tierra en la hacienda Zapotitán con el de las fincas cafetaleras de la época, podemos notar que el valor de estas últimas era más elevada, por ejemplo con la mediana finca de 7 manzanas ubicada en el cantón las cruces adquirida en 1943 por Andrés Sermeño, pone en evidencia esta situación, ya que su pequeña propiedad estaba valorado en 500 colones la manzana, es decir que había una diferencia de 375 colones con los terrenos de Zapotitán, esto debido de acuerdo al señor Marcelino Sermeño, a su ubicación que era de mayor altitud, abundancia de agua y a la calidad del terreno que era adecuado para el cultivo de café, ya que la producción a mayor altitud contribuye a la calidad del grano de oro.¹⁷

3.- LOS ARRENDATARIOS EN ZAPOTITÁN

En Zapotitán hubo dos tipos de arrendatarios, los principales y que constituían la gran mayoría eran los que no poseían tierra como lo fueron Francisco, Eugenio y Mariano Cándido y Basilio y Andrés Sermeño, quienes tuvieron que afrontar diferentes problemas como la falta de apoyo técnico y económico, y las malas condiciones de vida. Los otros fueron los campesinos colonos de Zapotitán quienes ya poseían tierras de forma legal y eran medianos propietarios, y funcionarios públicos como Miguel Arteaga, quienes en efecto transgredían la ley de arrendamiento de propiedades nacionales, que mencionaba como requisito indispensable para poder optar a propiedades nacionales, no poseer tierras, sin embargo antes de pasar a explicar la situación de los arrendatarios con tierras favorecidos con propiedades en Zapotitán, los centraremos en las dificultades de los que no poseían tierras.

Los arrendatarios que no poseían tierra

La falta de apoyo técnico.

La situación de miseria y de poco apoyo técnico a la que estaban sometidos la mayoría de campesinos que habían recibido tierras en Zapotitán imposibilitó el cultivo permanente de las parcelas que les habían entregado, ya que muchas por su mala calidad y por los problemas de inundación y de drenaje por el tipo de suelo que tenía problemas de empantanamiento, solamente podían desarrollar sembradíos estacionarios en la época de verano y de manera muy tímida, y por tanto la producción en la mayoría de casos solo servía para la subsistencia.¹⁸ El uso de tecnología fue muy limitado, tanto en abonos como en insecticidas.

¹⁶ Emilio Cuchilla Op cit.

¹⁷ Pláticas con Marcelino Sermeño, hermano de Andrés Sermeño.

¹⁸ Grontmij de Bilt, Op cit.

A finales de 1950 y durante las décadas 1960-1970 y parte de la de 1980, en el valle de Zapotitán, el uso de fertilizantes e insecticidas era mínimo, ya que de las 2,683.15 manzanas del valle de Zapotitán, solamente en 462.7 manzanas se utilizaban, esto indica el escaso desarrollo tecnológico-agrícola tanto para incrementar los rendimientos de producción como para combatir las plagas, lo que daba lugar a que las limpias, abonos, y recolecciones se realizaran con las manos.¹⁹

Un ejemplo de las dificultades que tuvieron que afrontar estos primeros campesinos, es el ejemplo de los hermanos Francisco, Eugenio y Mariano Cándido, originarios de Opico y sin propiedades quienes se habían asentado en el Chilamatal como colonos de la hacienda Zapotitán, de acuerdo al relato de la señora Cándido, hija de Francisco y sobrina de Eugenio y Mariano, la manera de cultivar las tierras en Zapotitán era muy rustica incluso para la época, por ejemplo usaban sistemas de riego basados en presas de tierra que hacían lento y que en algunas ocasiones dificultaban los regadío.²⁰ Otro problema era el arado ya que para la época la mayoría de los estratos del campesinado lo realizaban con la tracción animal, es decir que eran arados impulsados por bueyes.²¹

Sin embargo muchos campesinos de Zapotitán, incluyendo a don Francisco Cándido y sus hermanos Eugenio y Mariano, no tenían esta facilidad, ya que no poseían los recursos económicos suficientes para comprar bueyes, y por tanto los realizaban muchas veces de manera manual, que era sumamente difícil por las condiciones climáticas y tipo de terreno, lo que de acuerdo al testimonio de la señora Cándido hacía imposible el desarrollo de cultivos en Zapotitán.

Imagen 1. Francisco Cándido.



Fuente: Colección familiar Sevillano-Sermeño

¹⁹ Emilio Cuchilla Op cit.

²⁰ Pláticas con Marcelino Sermeño, hermano de Andrés Sermeño.

²¹ *Ibíd.*

A esta misma conclusión llega el señor Marcelino Sermeño, con los ejemplos de su padre Basilio y su hermano Andrés Sermeño beneficiados con tierras en Zapotitán, quienes para poder regar sus parcelas tenían que contratar cisternas móviles jaladas por carretas de bueyes que eran propiedad de hacendados que residían en San Salvador o Santa Ana, los costos de estas cisternas de acuerdo al señor Sermeño eran demasiado elevados, lo que llevó a su padre y su hermano a vender y entregar sus parcelas²². Otro problema que tuvieron que afrontar estos campesinos fue la falta de apoyo económico.

Los problemas del crédito.

El demasiado tiempo para realizar los trámites, el exceso de burocracia que esto conlleva, y la falta de sucursales descentralizadas no facilitaron el acceso de créditos a los arrendatarios pobres de Zapotitán, tal como sucedió con los campesinos. En este contexto desfavorable en torno al acceso a créditos rurales, muchos campesinos de Zapotitán se vieron obligados a vender o hipotecar sus tierras con prestamistas o “coyotes” que eran en muchas ocasiones terratenientes que vivían en las ciudades cercanas, principalmente Santa Ana y San Salvador. Un ejemplo de esto fueron los casos de los hermanos Cándido favorecidos con parcelas de tres manzanas a finales de la década de 1930. Estos campesinos favorecidos con tierras, ni siquiera supieron que las Cajas de Crédito del Chilamatal, era la institución encargada de entregar créditos, lo que los llevó a gestionar créditos con un finquero-prestamista de Santa Ana, con una tasa de interés sumamente “alta”, dando como resultado las pérdidas de sus propiedades en un corto tiempo.²³

En 1943, se crea la Caja de Crédito del Chilamatal, afiliada este mismo año a la federación de Cajas de Crédito nacionales, institución encargada de otorgar créditos a los campesinos beneficiados con tierras en la hacienda Zapotitán y a pequeños comerciantes que solicitaran este recurso.²⁴

El modelo de la Caja de Crédito del Chilamatal y el de las demás se fundamentó en el cooperativismo,²⁵ en tanto que su base de fondos se basó en la compra de mil acciones provenientes de los fondos del Estado, y también en la venta de acciones a los vecinos prominentes del Chilamatal, con el objetivo que ingresaran en calidad de socios de la cooperativa, y que fueron en última instancia los que más se favorecieron con créditos, decidían a quienes se les otorgaban, y administraron esta institución.²⁶

²² Entrevista con Marcelino Sermeño, hermano de Andrés Sermeño/

²³ Entrevista con Emma Cándido Op cit.²¹ Grontmij de Bilt, Op cit.

²⁴ Arteaga Melida Op cit. Pág. 73.

²⁵ Alfonso Rochac, *El Crédito Rural*, (San Salvador: Banco Hipotecario, 1942), Págs. 14-130.

²⁶ Arteaga Melida Op cit, Págs. 162-163.

Para algunos campesinos como dice Melida Arteaga,

“los prestamos no fueron beneficiosos porque a pesar de sus esfuerzos, terminaron perdiendo las pequeñas parcelas, las cuales no les garantizaron una producción suficiente para amortizar la deuda, sobre todo no tenían diversidad de cultivos, aparte del maíz y del frijol”.²⁷

De acuerdo a muchas personas que vivieron durante este proceso de repartición de propiedades en Zapotitán, como el señor Marcelino Sermeño de 92 años, mencionan que era sumamente difícil acceder a créditos en la Caja de Crédito del Chilamatal, ya que se necesitaban demasiados requisitos para poder optar a este recurso, y por supuesto ser amigos de los directivos, quienes decidían a quien entregar estos créditos y que a la vez favorecían de acuerdo a este testigo, a las familias más renombradas del Chilamatal, ya que muchos directivos fueron miembros de estas elites locales.²⁸ En todo caso, podemos concluir, que la función de entregar créditos en Zapotitán por parte de las Cajas de Crédito, fue insuficiente y no resolvió esta problemática, lo que llevó a muchos a endeudarse con prestamista- latifundistas, que tuvo como consecuencia la pérdida de la pequeña propiedad, y la reconcentración de la tierra en pocas manos en Zapotitán.

Las malas condiciones de vida.

De acuerdo al relato de la señora Cándido, en el lote que les habían entregado en Zapotitán, no se podía habitar, primero por la falta de agua potable que estaba alejada de los terrenos, el exceso de mosquitos y zancudos que no dejaban en paz a los campesinos principalmente en la noche, al mismo tiempo estaban los problemas de inundación que impidieron el uso de sus tierras. Aunado a los anterior, estos campesinos también tuvieron que afrontar la miseria económica, de acuerdo al testimonio de la señora Cándido, ella y sus cinco hermanos mujeres y hombres, no tenían que comer algunas veces, y cuando había su dieta era tortillas sí es que tenían, acompañadas con sal u hojas de jocote que las combinaban con limón y otras hiervas silvestres.²⁹

Otro problema y que refleja la situación paupérrima, que tuvieron que afrontar fue la falta de letrinas, que obligaba a ellos y a los demás campesinos a realizar sus necesidades fisiológicas al aire libre, lo que generó infecciones intestinales principalmente parásitos.³⁰

Todos estos problemas fueron generados por falta de apoyo económico por parte del Estado, que llevó a muchas familias favorecidas con propiedades en Zapotitán a entregarlas, venderlas o hipotecarlas, a pesar de la ley que prohibía esta

²⁷ *Ibid.*

²⁸ Entrevista con Marcelino Sermeño Op cit.

²⁹ Entrevista con la señora Cándido, Op cit.

³⁰ *Ibid.*

última actividad. Otro problema que tuvieron que afrontar estos arrendatarios fue el aislamiento de la zona tal como lo veremos a continuación.

Aislamiento.

Otra problemática que afrontaron los campesinos de Zapotitán fue la falta de buenos caminos, ya que los pocos que se construyeron entre los años 30 y 40, por los problemas de inundación propios del bosque várzea, dificultaban el acceso de automóviles y carretas, por las malas condiciones, ya que eran muy pantanosos y generaban el atasco de los vehículos que pretendían ingresar, problema que persistió hasta la construcción del Distrito de Riego y Avenamiento a principios de los años 70.³¹

Imagen 2. Camino inundado de Zapotitán 1961



Fuente. Grontmij de Bilt.

Muchos de estos caminos en invierno eran intransitables, problema que generó incomunicación entre el exterior e interior del valle y viceversa, lo que propició que estos campesinos no pudieran comercializar sus cosechas con el exterior. Muchos de estos caminos en la mayoría de casos, solo eran transitables en carretas y en la época de verano, lo que hacía demasiado lento el tráfico y dificultoso, haciendo insostenible el desarrollo agrícola del valle.

³¹ Grontmij de Bilt, Pág. 12-a-65-89.

Imagen 3. Carreta de bueyes en Zapotitán en época de verano 1961



Fuente: Grontmij de Bilt.

Todos estos problemas hicieron imposible la vida de los campesinos beneficiados con tierras en Zapotitán, sin embargo hubieron excepciones, ya que el reparto de propiedades favoreció a ciertos campesinos que ya poseían tierras de extensión considerable, un caso de esto fue el de Miguel Arteaga Ayala, como lo veremos a continuación.

Los arrendatarios que ya poseían propiedades y que fueron favorecidos con tierras: el caso de Miguel Arteaga Ayala

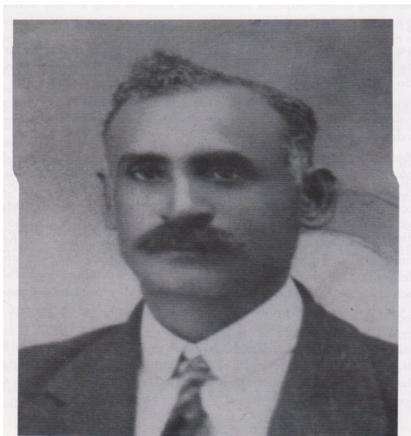
El reparto de propiedades favoreció a ciertos campesinos que ya poseían tierras de extensión considerable, un caso de esto fue el de Miguel Arteaga Ayala, quien si bien fue de los primeros pobladores de Zapotitán y específicamente del Chilamatal, para la época del repartimiento de propiedades en Zapotitán, ya se había convertido en un mediano propietario, y como hemos visto en el cuadro anterior fue favorecido con un lote de tres de manzana en 1935.³²

De acuerdo al relato de su descendiente Melida Arteaga, Miguel Arteaga nació en San Juan Opico y se radicó en esta parte de la hacienda específicamente en el Chilamatal hoy Ciudad Arce, trabajo en la hacienda San Andrés y “era amigo de confianza de los dueños de esta propiedad” en especial de Francisco Dueñas, de este trabajo y de su amistad con Dueñas se hizo de capital suficiente para comprar parte de la finca La Esperanza de la familia Jáuregui y los colindantes de esta propiedad, Chico Argueta, Alejandro Portillo y Rosa Marroquín, en su propiedades cultivó café, maíz, frijoles y caña de azúcar, alavés tuvo molienda.³³

³² Gobierno de El Salvador, *El gobierno del general Martínez continua desarrollando su política bien hechora a favor de las clases campesinas de la nación*, En la República, 8 de mayo de 1935, Pág. 4. Op cit.

³³ Arteaga Melida, Op cit. Pág. 55.

Imagen 4. Miguel Arteaga Ayala



Fuente: Melida Arteaga, Pág. 59

Como se puede ver Miguel Arteaga no era un hombre sin propiedades de acuerdo al relato de los señores Sermeño y Cándido y al de su misma nieta Melida Arteaga, este era el único de los colonos que tenía propiedades legales al momento de la repartición de la hacienda Zapotitán, además de ser alcalde del Chilamatal en dos ocasiones 1922-1924 y al momento de la compra de la propiedad y de su repartición, es decir 1934-1936,³⁴

que lo convertía en funcionario público. Este favorecimiento de lotes hacia Miguel Arteaga, de alguna medida transgredió la ley de arrendamiento de propiedades nacionales, que como hemos visto en capítulos anteriores, prohibía a los campesinos con propiedades optar a lotes nacionales, pero que sin embargo en la práctica no se dio y un ejemplo de esto fue el de Miguel Arteaga en Zapotitán. Como consecuencia de esto Miguel Arteaga y su familia fueron de los pocos campesinos favorecidos con tierras que lograron conservar y ampliar sus propiedades (sus tierras fueron vendidas en la década de 1990), ya que él y sus descendientes dispusieron de capital suficiente y recursos técnicos para realizar los trabajos necesarios, para transformar y explotar de manera eficiente la tierra.³⁵

El principal cultivo de Arteaga y sus descendientes fue la caña de azúcar. El acceso al crédito fue algo que le favoreció, ya que uno de sus hijos Juan Arteaga fue gerente-director de la Caja de Crédito del Chilamatal, hecho que de alguna manera les facilitó a él y a sus descendientes el acceso a capital de trabajo.³⁶

³⁴ *Ibíd.*

³⁵ Entrevista con Marcelino Sermeño y Emma Cándido, *Op cit*

³⁶ Entrevista con Marcelino Sermeño y Emma Cándido, *Op cit.*

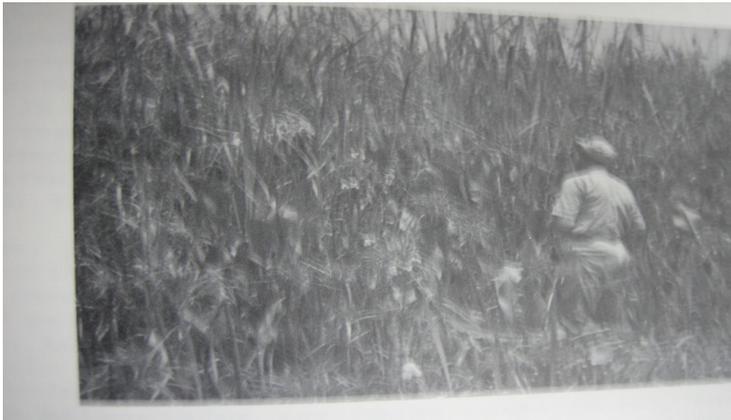
4 LAS TIERRAS INHÓSPITAS DE ZAPOTITÁN

La mala calidad de las tierras y los problemas de salud.

La situación económica y social de los campesinos beneficiados con tierras en Zapotitán fue sumamente difícil. A parte de afrontar los problemas de falta de crédito y apoyo técnico tuvieron que lidiar con la mala calidad de la tierra que por su naturaleza de bosque várzea del valle de Zapotitán atentaba contra la salud de sus habitantes. Las tierras atribuidas a los campesinos eran bosques aislados, sin infraestructuras adecuadas a sus necesidades para la época, sin pozos de agua potable y ubicada en zonas insalubres.³⁷

La insalubridad de la zona no permitía los asentamientos de campesinos debido a la filtración de aguas subterráneas y a la proliferación de enfermedades tropicales ocasionadas por estas características geográfica, lo que imposibilitaba el desarrollo de cultivos.³⁸

Imagen 5. Campesino en Zapotitán 1959-1961



Fuente: Grontmij de Bilt, Pág. 6-9.

Una noticia de la Prensa Gráfica de 1936, sobre el paludismo en Zapotitán, pone de manifiesto la difícil situación de este segmento social:

“Ayer regresó la comisión de sanitarios enviada por la dirección general de Sanidad a hacer estudios relacionados con el total saneamiento de los pantanos que se forman en los alrededores de la laguna Zapotitán, ubicados en terrenos nacionales que están siendo

³⁷ *Ibíd.*

³⁸ Touzard Isabelle/ Grontmij de Bilt , Op cit. Pág.4-5.

*lotificados entre numerosas familias de campesinos. Hablando uno de nuestros redactores con el señor ingeniero Simeón Ángel Alfaro, éste le manifestó que el problema de saneamiento en el lugar es muy sencillo y fácil de llevarse a cabo en corto tiempo, siendo el medio más factible para ello el de desecación de las ciénagas que cubre un área como de diez caballerías de superficie alrededor de la laguna, pudiendo efectuar dicho trabajo con la suma de veinte a veinticinco mil colones”.*³⁹

El problema de Zapotitán era el tipo de mantos acuíferos pantanosos que perjudicaban la salud de los campesinos, y al desarrollo agrícola. La propuesta de desecación de estos mantos acuíferos iniciada en este periodo es la que se retomó a finales de los años 60 y principios de los 70 con la puesta en marcha del proyecto del Distrito de Riego. El paludismo como ya se ha mencionado fue la principal enfermedad que afectó a los campesinos de Zapotitán:

*“Al ser desecadas dichas ciénagas el terreno sería de magníficas condiciones para el cultivo, lo cual redundaría en positivo beneficio de las personas que han sido favorecidos con lotes en la finca Zapotitán. El saneamiento del lugar, por medio de la desecación de los pantanos se hace de imperiosa necesidad, debido a que en el lugar, tal como está en la actualidad, es un peligroso foco de infección lo cual hace inhabitable el lugar. Además, agrego que la mayoría de habitantes del lugar están atacados de paludismo el cual no desaparecerá hasta aniquilar por completo el foco de infección”.*⁴⁰

La única manera de controlar este problema era el desecamiento de estos mantos acuíferos, lo que hacía necesario los trabajos de saneamiento y desecación, principalmente de la laguna que era donde se originaban la mayor parte de aguas estancadas y subterráneas.⁴¹

Al momento que el mosquito pica una persona, los esporozoítos, que es la etapa de vida de los parásitos en la que infectan a sus huéspedes, entran en la persona a través de la saliva del mosquito y migran al hígado, donde se multiplican rápidamente dentro de las células hepáticas mediante una división asexual múltiple, y se transforman en el torrente sanguíneo. Las mujeres embarazadas son especialmente atractivas para los mosquitos y el paludismo o malaria, en ellas la enfermedad es nefasta, dada la sensibilidad del feto que no tiene un sistema inmunológico desarrollado contra la infección.⁴² A manera de conclusión podemos decir que faltó acompañamiento por parte

³⁹ La Prensa Gráfica, “El Saneamiento de Zapotitán costará más de 20, 000 colones dice el Ingeniero Alfaro. Solo realizando este trabajo podrá desterrarse el paludismo de aquel lugar. La ciénagas cubren un área como de diez caballerías”, En La Prensa Gráfica, 24 de abril de 1936, Pág. 1.

⁴⁰ *Ibíd.*

⁴¹ ajarsano.com/pdf/paludismo, consultada el 2 de marzo de 2012.

⁴² *Ibíd.*

del gobierno para desecar y transformar la laguna y convertirla en tierras productivas. Como muy bien lo decían David Browning, Abelardo Torres y en especial Isabelle Touzard, y el proyecto de desarrollo agrícola de los años 60 de la Grontmij de Bilt, el gobierno de Martínez no tuvo la voluntad de realizar un trabajo efectivo de transformación del paisaje geográfico del valle Zapotitán, que consistía fundamentalmente en desecar los mantos acuíferos del valle,⁴³ y que imposibilitaron los asentamientos humanos en el valle.⁴⁴ La argumentación que daba el gobierno del porqué no realizaba los trabajos de saneamiento y desecación, era el no querer dañar el caudal del río Sucio y con ello afectar la planta de electricidad que brindaba energía a la ciudad capital:

*“La cuestión relacionada con el desagüe de la laguna de Zapotitán parece que dará lugar a discusiones de parte de persona entendidas en estos asuntos. Hace algunos días, en las columnas de la prensa, insertamos el parecer de un ingeniero de la Dirección General de Obras Públicas en donde manifestaba que a su juicio era poco práctico la sangría a que nos referimos. Además agregaba que al desecarse esa laguna se perjudicaría la corriente del río Sucio, que mueve la planta eléctrica de importancia para la capital. El mencionado funcionario no aludía ninguna persona, sino que se limitaba a considerar el asunto en términos generales.”*⁴⁵

La desecación de la laguna no hubiese afectado el desarrollo de la planta eléctrica de una manera negativa, ni menos el suministro de energía eléctrica en San Salvador, tal como lo sostenía el Ingeniero Alfaro, por el contrario según este profesional el caudal del río Sucio hubiese aumentado:

*“El Talnique, Los Cobanos, Ateos, Copapayo, El Paso Hondo, Las Cañas y el Naranja, todos los cuales al buscar la confluencia en la planicie de 2000 manzanas en la hacienda Zapotitán forman el estancamiento de las ciénagas mencionada, en donde se pierde gran parte de esas aguas por infiltración, por evaporación y por absorción de la vegetación que existe en todos sus contornos. El río Sucio debería de tener mayor caudal pero no es así por lo antedicho, una vez hecho el desagüe, el caudal del río aumentaría en más de su tercera parte, luego esta sería en provecho de la riqueza hidroeléctrico”.*⁴⁶

⁴³ Isabelle Touzard, Clement San Sebastian, Jean Marc Touzard, Op Cit, / Browning David Op Cit, Torres Abelardo Op.cit.

⁴⁴ Isabelle Touzard, Clement San Sebastian, Jean Marc Touzard, Op Cit, / Browning David Op Cit, Torres Abelardo Op.cit.

⁴⁵ La Prensa Gráfica, “El ingeniero Alfaro sostiene que se puede desecar Zapotitán”, En La Prensa Gráfica, sábado 9 de mayo de 1936, Pág. 1-4.

⁴⁶ *Ibíd.*

Otra cuestión que se hubiera solucionado sí el gobierno hubiera invertido en el desecamiento de estos mantos acuíferos, es el de los estancamientos de agua en las parcelas cultivadas.

Las inundaciones en las parcelas y la falta de agua potable.

La mala calidad de los lotes de tierras entregados en Zapotitán que como hemos visto en párrafos anteriores, dificultó el asentamiento de los campesinos beneficiados en Zapotitán, no permitió que se desarrollaran cultivos durante todo el año, solamente en verano.⁴⁷ El problema principal fue el de las inundaciones que se daban por la naturaleza del valle, que era pantanoso, cuyas principales características eran la filtración de agua subterránea, y el desbordamiento de los ríos principalmente en invierno.⁴⁸ Los estancamientos de agua en los terrenos de cultivo no permitieron que se desarrollara una agricultura intensiva y permanente, lo que ocasionó que la mayoría de terrenos solamente fuesen usados durante la época de verano cuando las filtraciones de aguas subterráneas e inundaciones disminuían, lo que generó muchas complicaciones a los campesinos beneficiados y que llevó a vender o hipotecar sus tierras, tal como lo atestiguan la señora Emma Cándido con el ejemplo de su padre Francisco y sus hermanos Eugenio y Mariano Cándido y el señor Marcelino Sermeño con los de su padre Basilio y su hermano Andrés Sermeño, que fue beneficiado con propiedades y que mencionan que esta zona era totalmente inhabitable, primero por los mosquitos que producían la malaria y luego las inundaciones producidas por la filtración de aguas subterráneas de estos mantos acuíferos y por el desbordamiento de los ríos, principalmente el Sucio, que es el desagüe natural de la cuenca.⁴⁹

Aunque si bien los gobiernos hicieron estudios y trabajos de nivelación de la zona inundable, es decir que se aplanaron las zonas que no eran planas, con el fin de que la superficie quedará al mismo nivel, que se hizo en casi todas las lotificaciones o deslindamiento de terrenos, con el objetivo de que fuera más factible el aprovechamiento de las propiedades a entregar, tanto para el desarrollo agrícola, como de vivienda⁵⁰, y los trabajos que se hicieron entre los años 30 y los primeros de la década de 1940, con la construcción de canales para desalojar las aguas inundadas, ya que como se ha visto anteriormente, el valle de Zapotitán, por su carácter de valle pantanoso, presentaba estos problemas, y era

⁴⁶ *Ibíd.*

⁴⁷ Grontmij de Bilt, Pág. 1-20-30/ Isabel Touzard Op cit.

⁴⁸ *Ibíd.*

⁴⁹ Entrevista con Emma Cándido de 88 años, abril de 2009/ Grontmij de Bilt Op cit.

⁵⁰ Efraín Valle: "para seguir la ingeniería"www.ingenieracivil.com/, consultado el 3 de noviembre de 2011.

necesaria que se realizará este tipo de trabajos, que fueron insuficientes,⁵¹ ya que no permitieron el desalojo total de agua de las partes inundadas, provocando daños tanto económicos como en la salud de los beneficiarios con propiedades. La inundación de propiedades les dificultó su labor agrícola y generó enfermedades típicas producidas por estas condiciones como el paludismo que ya hemos mencionado, lo que demuestra la poca voluntad técnica que tuvo el gobierno para apoyar al pequeño campesino, y pone en evidencia que las tierras que se entregaron en Zapotitán fueron de mala calidad, y que por tanto no eran buenas tal como se promocionaba en el discurso oficial.⁵²

Las autoridades que entregaron estas propiedades estaban conscientes del problema. La propuesta de algunos funcionarios encargados del reparto de propiedades en Zapotitán, era que los campesinos beneficiados con propiedades fueran reubicados en el cantón La Cuchilla, Chilamatal hoy ciudad Arce y Tinteral, medida que fue propuesta por el jefe de la estación de experimentación agrícola -Zapotitán Alejandro Morán, al general Tomas Calderón ministro de agricultura:

*“En cuanto al segundo punto de la citada comunicación, me permito informar a Ud. Que si es de urgencia comunicar a los colonos de los alrededores de la casa de la hacienda Zapotitán que desocupen las casas o ranchos que habitan, es también de urgencia nombrar un ingeniero para que trace lo solares urbanos en los cantones La Cuchilla y el Tinteral, así como los que trazarán en los alrededores del Chilamatal, en donde se goza de buen clima y se bebe agua potable, a fin de que en esos lugares empiecen a construir sus viviendas los colonos que se despidan de la hacienda porque en los lotes que se les ha entregado no conviene que residan ni creo que ellos quieran vivir allí por ser inapropiados el clima, el agua a larga distancia y no potable, pues esos lotes entregados están entre el río Agua Caliente y río Sucio”.*⁵³

Es evidente que los funcionarios de gobierno estaban conscientes de la mala calidad de las propiedades entregadas en Zapotitán, hecho que pone al descubierto la negligencia y la poca voluntad del gobierno del general Martínez en favorecer al campesinado beneficiado de Zapotitán con buenas tierras. El problema de las inundaciones y la falta de agua potable volvían insalubres las propiedades y por tanto no eran aptas para su asentamiento.

⁵¹ Grontmij de Bilt Op cit.

⁵² Ibid.

⁵³ GAGN, Fondo MAG, Sub fondo oficina ministerial, Sección Correspondencia ministerial, “Carta de don Alejandro Morán, al señor ministro de agricultura general Tomas Calderón: Señor Ministro de Agricultura don Tomas Calderón, sobre los lotes entregados en Zapotitán, 11 de marzo de 1935”, caja 1

En todo caso podemos decir que las propiedades entregadas en Zapotitán fueron de mala calidad y no ofrecieron las condiciones mínimas para los asentamientos de campesinos. El desarrollo agrícola de Zapotitán se dio de manera estacional, ya que la mayoría de sembradíos se realizaban únicamente en verano, cuando el nivel del agua descendida de los lotes.

Sin embargo en verano había otro problema generado por las características de este valle de tipo pantanoso, que era la resequedad del terreno, lo que demandaba un sistema de riego artificial eficiente, cuestión que no se dio y que mermó de alguna manera el desarrollo de una agricultura intensiva al interior del valle, a pesar de que muchos campesinos cultivaban sus tierras en verano. Sin embargo se realizaron ciertos cultivos tal como se verá a continuación.

5.- CULTIVOS EN ZAPOTITÁN Y VALOR DE LA PROPIEDAD 1934-1950

La reconcentración de la pequeña propiedad en Zapotitán entre los años 1940-1950 como veremos más adelante, provocó una diferenciación de cultivos entre las pocas pequeñas parcelas que quedaban en el valle y las grandes propiedades. Los precios de la propiedad variaron de acuerdo a la calidad de la tierra y a la inversión en su readecuación, que desde luego favoreció a los hacendados que dispusieron del capital y los recursos técnicos para la transformación agropecuaria de sus propiedades, tal como se explicará a continuación.

Los cultivos de las pequeñas propiedades.

Las pequeñas propiedades que quedaron en Zapotitán se ubicaban en el centro del valle. Estas propiedades tenían un problema y era el control del agua, del drenaje en época lluviosa y del riego en verano, que era en el primero de los casos en función de la distancia de la parcela hacia el río o de la permeabilidad de los suelos. En las partes más bajas de estas pequeñas parcelas y las menos drenadas era casi imposible labrar en invierno. En verano los pequeños agricultores se dedicaban al cultivo de arroz. Las condiciones de empantanamiento, aislamiento, los mosquitos y plagas en los cultivos limitaban los asentamientos.⁵⁴

Las zonas con suelos un poco mejor drenadas, pero todavía pantanosas en invierno, estaban sembradas con arroz en esta época y en verano cultivaban maíz, frijol, y ciertas hortalizas.⁵⁵

Estas características: ubicación, readecuación del paisaje geográfico, inversión técnica y tamaño de las propiedades delimitaron el valor de la tierra en Zapotitán para 1961 y las dividieron en cuatro tipos: las pequeñas propiedades de la zona I ubicadas en la parte central del valle con malas condiciones de riego y drenaje al igual que las constantes inundaciones y la difícil accesibilidad que abarcaba

⁵⁴ Grontmij de Bilt, Pág. 1-20-30/, Isabel Touzard. Págs. 1-20-30

⁵⁵ *Ibíd.*

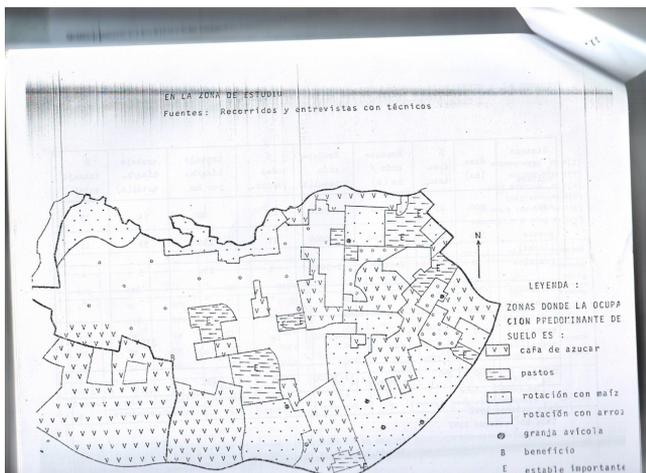
unas 2874 manzanas, el precio por manzana era entre 200 y 300 colones. La zona II que tenía como extensión 1,317 manzanas con difícil accesibilidad y frecuentemente con malas condiciones de drenaje, pero muy apropiada para el cultivo de maíz y judías el valor oscilaba entre los 1000 y 1,200 colones.⁵⁶

La gran propiedad

La reconcentración de las pequeñas propiedades en grandes, ocasionó que muchos terratenientes invirtieran en la readecuación de sus propiedades, sin embargo estos esfuerzos no pudieron solventar el problema de las inundaciones en un cien por ciento, aunque de alguna manera pudieron explotar sus propiedades con cultivos de caña de azúcar y crianza de ganado.⁵⁷

Estas propiedades se ubicaron en las zonas III y IV de Zapotitán y tenían una extensión entre 1001 y 1004 manzanas, estaban situadas un nivel más alto y con menos problemas de inundación, los precios oscilaban alrededor de los 3000 colones por manzana.

Plano 1. Cultivos en Zapotitán finales de 1950- 1961



Fuente: Touzard Isabelle, Pág.12.

El mapa anterior muestra los tipos de cultivos que surgieron en Zapotitán, que estaban divididos de acuerdo al tamaño de las propiedades y recursos técnicos y económicos de los propietarios. Así tenemos que los hacendados con extensiones de más de 50 manzanas o hectáreas se dedicaron al cultivo de caña de azúcar y a la crianza de

⁵⁶ *Ibid.*

⁵⁷ Grontmij de Bilt, Pág. 1-20-30/ Isabel Touzard Op cit/ MOP, *Encuesta Agroeconómica del Valle de Zapotitán, 1961*, (San Salvador: MOP, 1961),pág. 1-34.

ganado o granjas avícolas, productos que requerían mayor inversión de capital.⁵⁸

Con la reconcentración de las pequeñas propiedades entre los años 1930-1950, y las obras de drenaje que se realizaron en 1954 que se han mencionado en el capítulo anterior que consistieron en la desviación de algunos ríos, posibilitaron que las propiedades de 50 y más manzanas, con posibilidades de regar en verano se transformaran en explotaciones ganaderas, muy consumidoras y derrochadoras de agua. Con capital de sobra para emplear en obras de desecación de las tierras, estas propiedades de más de 50 manzanas, podían controlar los excesos y la falta de agua, los hacendados-ganaderos se aseguraban la regularidad de los forrajes esenciales de la rentabilidad del ganado de crianza y engorde.⁵⁹

Estas explotaciones estaban manejadas, al nivel “técnico” por “encargados” que vivían en las propiedades, y por administradores para la gestión financiera, esta forma de organización era muy parecida a las de las fincas de café, tanto fue así que atrajeron en la década de 1950 a nuevos colonos que se radicaron como trabajadores permanentes en las tierras de los ganaderos, que se establecieron en la zona de Zapotitán denominada Entre Ríos.⁶⁰ Estas nuevas haciendas también se dedicaron al cultivo de la caña de Azúcar que requería de mayor inversión, y que diferenciaron los ingresos entre pequeñas y grandes propiedades.⁶¹ El siguiente plano muestra la ubicación de las propiedades de acuerdo a su calidad.

⁵⁸ *Ibíd.*

⁵⁹ *Ibíd.*

⁶⁰ *Ibíd.*

⁶¹ *Ibíd.*

Plano 2. Ubicación de las propiedades en Zapotitán de acuerdo a su calidad 1959-1961.



Fuente: Guido Lucha, propuesta para un proyecto de drenaje en Zapotitán 1961, Pág. 64

Fuente. Guido Lucha, pág. 64

La diferencia en ingresos entre pequeñas y grandes propiedades: los casos de la caña de azúcar y el maíz

Las diferencias en cuanto a ingresos netos por cultivos para 1959-1961 entre grandes y pequeñas propiedades fue muy desigual, por ejemplos las propiedades que se dedicaban al cultivo de caña de azúcar, y que eran latifundios de 50 y más manzanas o hectáreas cuya inversión ascendía a 7,013.67 colones, divididos en jornales, insumos, imprevistos y otros, tenían un ingreso por manzana o hectárea de 1, 316.13 colones, mientras que los pequeños o medianos campesinos de 3 y más manzanas o hectáreas que se dedicaba al cultivo de granos básicos, hortalizas o vegetales, como el maíz, que invertían un total de 330.99 colones, divididos en jornales, insumos, imprevistos y otros, tenían una ingreso por manzana o hectárea cultivada de 353.91 colones, es decir que había un margen de diferencia de 962.22 colones.⁶²

⁶² Grontmij de Bilt, Op cit./ Ovidio Magaña / Isabelle Touzard

Cuadro 2. Diferencia de ingresos entre propiedades productoras de caña de Azúcar y maíz, por manzana 1959-1961.

Caña de Azúcar (grandes propiedades)	Maíz (pequeñas propiedades)	Diferencia de ingresos por manzana entre propiedades productores de caña de azúcar y maíz
Inversión: 7,013.67 colones	Inversión: 330.99	962.22 colones
Ganancia por manzana: 1, 316.13 colones	Ganancia por manzana: 353.91 colones	

Fuente: Grontmij de Bilt, Op cit. / Ovidio Magaña / Isabelle Touzard.

Las grandes diferencias entre pequeños y medianos productores eran notorias, ya que la caña de azúcar cultivada por los terratenientes necesitaba mayor inversión tanto de capital, como de recursos técnicos y transporte, por tanto a este cultivo solamente se podían dedicar este sector del campesinado, mientras que el maíz no requería de mucha inversión, sin embargo hubieron otras características que les favoreció a estos terratenientes como por ejemplo la adaptación de sus propiedades a este cultivo a partir de los trabajos de desecación de sus propiedades y la implementación del riego durante todo el año, recursos que no poseían los pequeños propietarios por falta de apoyo⁶³ técnico y económico gubernamental tal como lo hemos visto en capítulos anteriores.

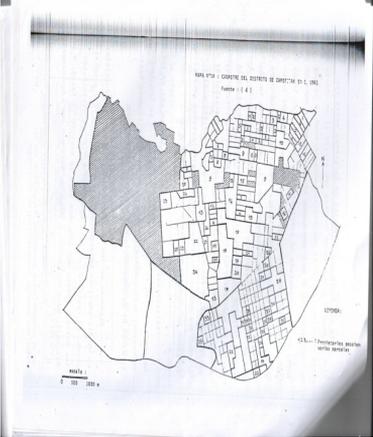
6. LA RECONCENTRACIÓN DE LA PROPIEDAD

La reconcentración de la pequeña propiedad en Zapotitán fue muy rápida, en un lapso de 20 años aproximadamente, de las 700 pequeñas o medianas propiedades que se repartieron entre los años 30 y principios e 1950, para mediados de esta última solamente eran 258, es decir que un 73 % de las pequeñas propiedades se habían concentrado en latifundios mayores de 50 hectáreas.⁶⁴ La mayoría de estas pequeñas propiedades se reconcentraron en propiedades más grandes por las razones que se han mencionado en este capítulo, que impidieron a los campesinos beneficiados en Zapotitán retener sus lotes, entre ellas la falta de apoyo técnico y económico gubernamental y la mala calidad de las tierras entregadas. Los siguientes mapas muestran la reconcentración de la pequeña propiedad entre 1934 y 1950.

⁶³ Ibíd. los primeros de 1940

⁶⁴ Ibíd. Ibíd. Ibíd.

Cuadro 3. La reconcentración de la pequeña propiedad entre 1934 y 1950

La pequeña propiedad 1934	La reconcentración de la pequeña propiedad 1950
 <p>Mapa que muestra la distribución de la pequeña propiedad en 1934. El territorio está dividido en numerosas parcelas pequeñas y fragmentadas, con una gran variedad de tamaños y formas. Se observan algunos números de parcelas como 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100.</p>	 <p>Mapa que muestra la reconcentración de la pequeña propiedad en 1950. El territorio está dividido en parcelas más grandes y consolidadas, con una menor fragmentación que en 1934. Se observan algunos números de parcelas como 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100.</p>

Fuente: David Browning / Melida Arteaga, Pág. 148/Isabelle Touzard, Pág. 69.

Para 1950 varias familias de terratenientes de Santa Ana y San Salvador habían adquirido y agrandado sus propiedades. Una de estas familias fue la Granielo. Muchas de estas familias para esta misma década tenían más de 1000 hectáreas. En 1966 otras familias habían ampliado sus propiedades en 50 hectáreas, es decir que aumentaron en 1500, entre ellas la familia Shimmel de San Salvador.⁶⁵ Muchas de estas familias estaban integradas por profesionales y combinaban la actividad agrícolas con el comercio. La manera de adquirir estas pequeñas propiedades era por medio de la compra y el otorgamiento de créditos. El otorgamiento de créditos con intereses altos a los pequeños campesinos que estos no podía pagar y a los que exigían como garantía sus parcelas, fue la manera más utilizada para ampliar la gran propiedad y de perder las pequeñas parcelas por parte de los campesinos pobres de Zapotitán.⁶⁶

Para principios de la década de 1970, en las postrimerías de la construcción del Distrito de Riego y Avenamiento, la propiedad se concentraba de la siguiente manera: los latifundios o haciendas de más de 25 hectáreas o manzanas, poseían el 54.16 % de la superficie del valle, un poco más de la mitad, las propiedades menor de 2 y 5 hectáreas o manzanas, tenían el 34% de la superficie y las de 1.5 hectáreas o manzanas poseían el 17 % de la superficie.⁶⁷ Podemos notar que los

⁶⁵ Touzard Isabelle/ Óvido Magaña Op cit.

⁶⁶ *Ibíd*/ Entrevista con Marcelino Sermeño Op cit.

⁶⁷ *Ibíd*.

latifundios poseían más de la mitad de la superficie, mientras que el pequeño propietario solamente poseía un poco más del 10 %, situación que denota el fracaso de las políticas dirigidas desde el general Martínez y sus sucesores hacia la pequeña y mediana propiedad.

CONCLUSIÓN

Podemos decir que los pequeños lotes entregados en Zapotitán fueron de mala calidad, lo que demuestra el poco apoyo que el gobierno tuvo a favor del campesinado beneficiado con propiedades, ya que no tuvo la voluntad de invertir en trabajos de saneamiento y desecación de los mantos acuíferos que impedían los asentamientos de campesinos en el valle. Además de las dificultades que tuvieron que afrontar en cuanto al acceso al crédito y al poco apoyo técnico y a la situación de pobreza de los campesinos, que como hemos vistos fueron determinante en la retención y concentración de la pequeña propiedad. Todos estos problemas hicieron insostenible el proyecto de ampliación de la pequeña propiedad del general Martínez, además que se contradijo en su discurso de promoción de este proyecto con la realidad tal como hemos visto con el ejemplo de Zapotitán.

BIBLIOGRAFÍA

Aguirre Rojas Carlos, *Los anales y la Historiografía francesa*, México, ediciones Quinto Sol, 1994.

Arteaga Melida, *Historia del Chilamatal, repartos de las haciendas Santa Rosa y Zapotitán*, San Salvador, Profitextos 2007.

Browning, David, *El Salvador la tierra y el hombre*, San Salvador, Dirección de Publicaciones e Impresos, 1987.

Gromtmij de Bilt/MAG-TAHAL, Consluting Engineers, " *Proyecto de Desarrollo Agrícola del Valle de Zapotitán*", Tel Aviv, MAG-TAHAL, 1971.

Ministerio de Educación, *Historia de El Salvador tomo II*, San Salvador, Ministerio de Educación, 1994.

Rochac Alfonso, *El crédito Rural*, San Salvador, Banco Hipotecario, 1942.

Touzard Isabelle, San Sebastian, Clement, Touzard Jean Marc /Stephane Canu, *Diagnostico sistematico de una realidad agrarian: aplicada a una microrregión de El Salvador: el Distrito de Riego y Avenamiento Zapotitán*, 1998, San Salvador, Cooperación francesa/UCA 1998.

Documentos de Archivos.

AGN, Fondo MAG, Sub Fondo oficina ministerial, sección correspondencia ministerial, “Carta de don Alejandro Moral al señor ministro de agricultura general Tomas Calderón: Señor ministro de Agricultura don Tomas Calderón, sobre los lotes entregados en Zapotitán, 11 de marzo de 19935”, caja 1.

Fuentes Hemerograficas.

Gobierno de El Salvador, “El retorno de los trabajadores del campo”, En *La República*, Lunes 13 de noviembre de 1939

Gobierno de El Salvador, “Seguirá dándosele estímulo a la caficultora”, En *La República*, Suplemento del Diario Oficial, 5 de julio de 1938

Gobierno de El Salvador, “La obra de Mejoramiento Social”, En *La República*, Suplemento del Diario oficial, 23 de febrero de 1936

Gobierno de El Salvador, “Se darán en arrendamiento, en pequeños lotes, los bienes rústicos de Propiedad nacional”, En *Diario Oficial*, 24 de noviembre de 1932.

Gobierno de El Salvador, “El gobierno del general Martínez continúa desarrollando su política bien hechora a favor de las clases campesinas de la nación a 22 lotes rústicos y 33 solares urbanos asciende hasta hoy la cifra de distribución de tierras, En *La República*, Suplemento del Diario Oficial, 8 de mayo de 1935.

La Prensa Gráfica, “El ingeniero Alfaro sostiene que se puede desecar Zapotitán”, En *La Prensa Gráfica*, 9 de mayo de 1936.

La Prensa Gráfica, “El Saneamiento de Zapotitán costará más de 20, 000 colones dice el ingeniero Alfaro. Solo realizando este trabajo podrá desterrarse el paludismo de aquel lugar. La ciénagas cubren un área como de diez caballerías”, En *La Prensa Grafica*, 24 de abril de 1936.

Tesis.

Magaña Ovidio y Solano José, *Evaluación socioeconómica del Distrito de Riego y Avenamiento Zapotitán*. Tesis de Economía. Universidad de El Salvador 1979.